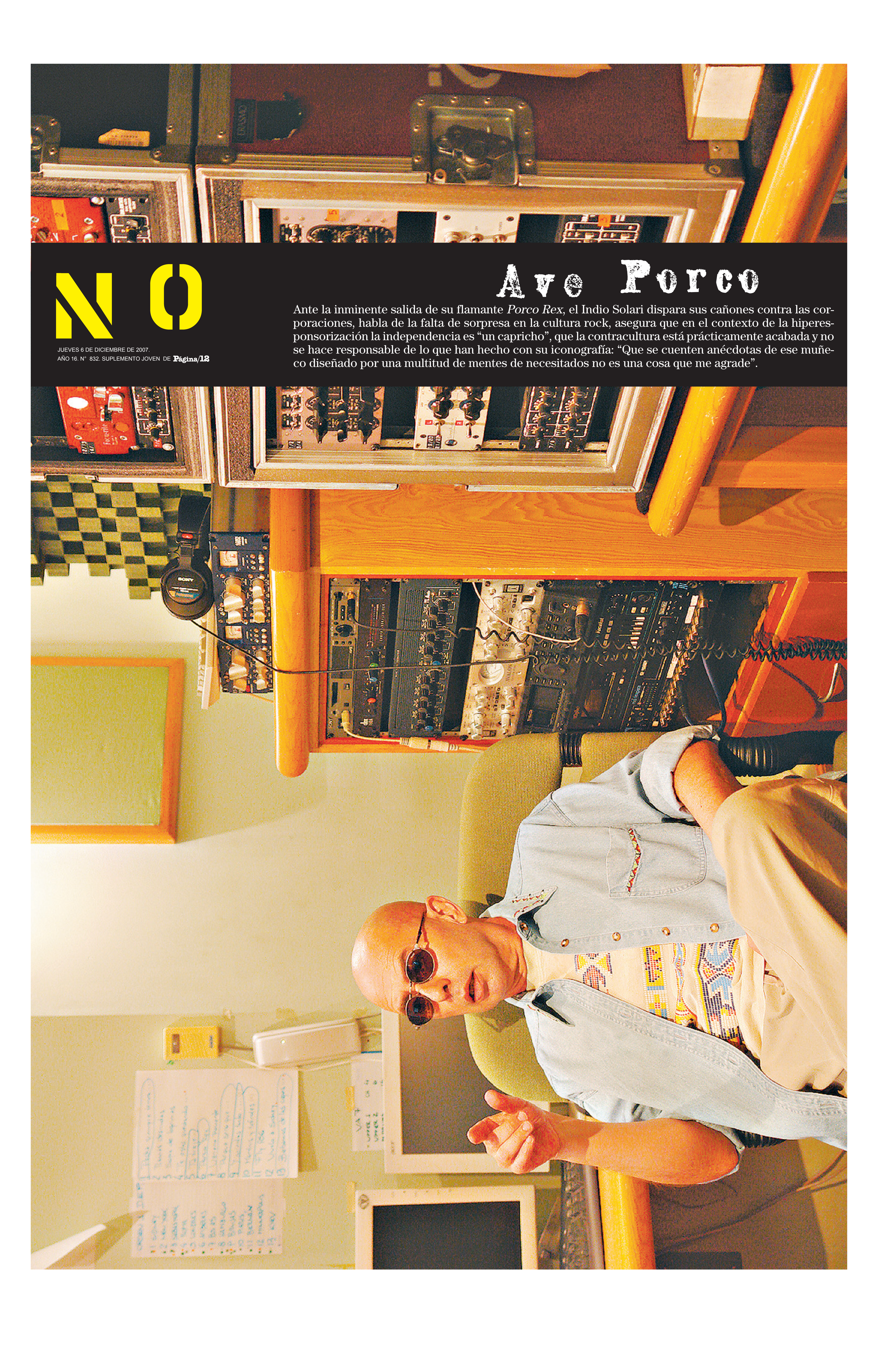


NO

JUEVES 6 DE DICIEMBRE DE 2007.
AÑO 16. N° 832. SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12

Ave Porco

Ante la inminente salida de su flamante *Porco Rex*, el Indio Solari dispara sus cañones contra las corporaciones, habla de la falta de sorpresa en la cultura rock, asegura que en el contexto de la hiperesponsorización la independencia es “un capricho”, que la contracultura está prácticamente acabada y no se hace responsable de lo que han hecho con su iconografía: “Que se cuenten anécdotas de ese muñeco diseñado por una multitud de mentes de necesitados no es una cosa que me agrade”.



“LUCA”, EL DOCUMENTAL DE RODRIGO ESPINA

Con sumo cuidado

POR ROQUE CASCIERO

Con los antecedentes a mano, había razones para temer. Porque antes de *Luca*, el documental de Rodrigo Espina, los abordajes audiovisuales sobre el mito de Luca Prodan habían quedado en un offside tan evidente que no es necesario *telebeam* alguno. Encima, Ricardo Mollo y Diego Arnedo habían impedido que se usaran las canciones de Sumo en las que ellos tenían créditos autorales: así, la música de la banda iba a ser casi inexistente en la película, un hecho muy difícil de remontar en un documental. Sin embargo, Espina –que empezó a filmar a ese tano pelado apenas lo conoció en los agitados ‘80– logró un retrato intimista sobrecogedor, que por momentos provoca que la garganta se cierre en un nudo, aunque no le escapa al humor ni a la fiereza del rock en estado primitivo (y a la vez elaborado). Como el propio Luca, si se lo piensa un poco.

Uno de los méritos de Espina es haber sacado fuerzas de flaquezas: la película no es un cuentito sobre Sumo, ni indaga en el mito, sino que se mete, principalmente, con el niño y el hombre que fue Prodan antes de desembarcar en las sierras cordobesas huyendo de la heroína. La historia avanza y retrocede sin aferrarse a la cronología, pero sale airosa del riesgo que implica un relato de ese tipo. El eje es siempre la voz de Luca, recuperada de las cartas en casete que le mandaba a su familia y de algunas entrevistas. Es él mismo quien narra, mezclado con los testimonios de su madre y su hermana, de su hermano Andrea (que llegó a Buenos Aires tras sus pasos), de sus amigos de la escuela escocesa de la que se escapó, de los que compartieron la heroína con él en Italia, de Timmy McKern (el manager de Sumo y ahora de Las Pelotas), de Alejandro Sokol, Germán Daffunchio y Superman Troglio, de las novias argentinas, de Stephanie Nuttal (primera baterista de Sumo), de dos viejos paisanos cordobeses que no recordaban el nombre de Luca, pero no habían podido olvidar al pelado que conocieron por ahí... La cámara también se mete en lo que queda de la última morada terrenal del cantante, que contrasta con el lujo de la villa italiana que papá Prodan tenía como casa de campo, en el cuartito que los McKern le ofrecieron a Luca en Córdoba y, desde el material documental del propio Espina, en el backstage de la presentación de **Llegando los monos**.



El apoyo de la familia y de algunos de los compañeros de Prodan le sirvieron a Espina para mostrar a todos los Luca de carne y hueso; sus propias filmaciones de Sumo, para recordar de modo algo fantasmagórico que ese tipo le cambió la cara al rock argentino. Las entrevistas son reveladoras y muestran la gama de contrastes de la personalidad de Prodan: podía ser el gran caballero en contacto con su lado femenino, pero también la bestia de escenario. Era el hijo que se rebelaba ante el padre germánico y el que sufría con la muerte de la hermana por la heroína a la que él mismo la había introducido. El que se escapó de esa droga para encontrar la ginebra, la fama y el mito en Buenos Aires. El que se ganó el record de azotes en la estricta escuela escocesa. El amante de esa señora cordobesa que bien podría ser la mamá de cualquiera, sin ningún glamour rockero pero con una sonrisa vergonzosa y encantadora. Como no están algunos de los que deberían haber estado, tal vez *Luca* no sea la película definitiva sobre Luca, pero definitivamente es lo mejor que se ha hecho sobre él. Y, en términos de cine, tal vez sobre todo el rock argentino.

* *Luca se verá fuera del circuito comercial del cine: hoy a las 21, el miércoles 12, el jueves 13 y el domingo 16 será exhibida en The Roxy Club, Federico Lacroze y Alvarez Thomas.*

EMMANUEL HORVILLEUR PRESENTA “MORDISCO”

Sabor tropical

POR JUAN MANUEL STRASSBURGER

“Sí, yo soy más tropical”, acepta Emmanuel Horvilleur sobre el cierre de la nota. Y el comentario no refiere al video en clave cumbia que grabó para **Música y delirio**, su primer disco, sino al insólito frío que aquejó gran parte del país hace unas semanas (¡nevaron las sierras de Córdoba en pleno noviembre!) y que ahora vuelve más destemplada la ya de por sí destemplada librería-café de Palermo donde sucede la entrevista. “La paso mal con el frío. Prefiero mil veces el verano”, dice. Y la confesión es perfectamente aplicable a su música, de la que se ha dicho que es sofisticada, elegante o hasta frívola. Pero de la que no se puede negar que no se lleve bien con el verano, las caminatas en sandalias y la alegría matinal de un estribillo que te sorprende tarareándolo rumbo al trabajo o la facultad.



“Si hay frivolidad en mi música es una frivolidad buscada y filosa. Creo que un frívolo es un tipo que se toma cualquier tipo de reacción a la ligera. Yo cuando hablo de cosas frívolas me propongo ser el mejor”, se defiende Emmanuel. Aunque no hace falta: **Mordisco**, su reciente tercer álbum, es disfrutable de principio a fin. Y, prejuicios aparte, rankea entre lo más alto del pop pegadizo y seductor que practican desde Miranda! hasta Babasónicos, pasando por Los Látigos, Adicta, Azafata e Infieles, entre otros. En el caso del ex Illya Kuryaki, con el agregado de cierto toque soul del que carecen los anteriores mencionados (por algo las reminiscencias a Stevie Wonder que sobrevuelan sus tres discos solistas, y las alusiones sexuales tan típicas de lírica funk).

Después de un hit tan inesperado como lógico en la era metrosexual (*Soy tu nena*); y de un segundo disco, **Rocanrolero** (2004), que confirmó su creciente habilidad para componer adictivas gemas pop como *Asesino*, *No como* o *Fan* (la última con la ayuda de su hermano Lucas Martí, pequeño genio en las sombras), Emmanuel parece haber encontrado el punto justo para atrapar al oyente escéptico y expresar su mundo a la vez. “Todos éstos fueron años que me fui probando a mí mismo. Cuál era el grado que podía alcanzar, el tipo de artista que podía llegar a ser. Y me di cuenta de que una de las cosas que me interesaba era poder llegar a la gente.”

Con letras que estallan en el oído conservador promedio (“Si no puede ser con vos/ me encantaría hacerlo con todo con tu hermana/ Y si tu hermana dice no/ me encantaría seamos mucho más que dos”, canta), Horvilleur también se hizo lugar para retratar sin resentimientos su separación de la actriz Celeste Cid. “‘Hola Emmanuel/ mi novio es él’/ así nomás me presentó a su futuro ex/ Quise reír/ me controlé/ después de todo yo también/ actuaba ese papel”, canta en *Hola*, la más explícita de las canciones sobre el tema. “Soy una persona melancólica y tengo cierta melancolía en mi vida”, aclara cuando se le comenta que el álbum aborda la ruptura de manera poco desgarradora o melancólica, como es tradición en los discos de divorcio en el rock, desde **Blood on Tracks** de Bob Dylan hasta **Honestidad brutal** de Calamaro. “Lo que pasa es que yo quería que fuera un disco *up*. Hay cosas que decido poner en mi música y otras que prefiero guardar. Igual –puntualiza con una sonrisa–, yo no me divorcié porque nunca me casé.”

–¿Cuesta comprometerse o no tener miedo a que te caguen?

–Yo siento que estoy un poco curtido con eso. Es medio heavy decirlo, pero... (*hace un gesto de resignación*). Por otro lado, creo en el amor más allá de las relaciones. Que puede haber cariño, respeto. Y después, bueno, si estás bajo el mismo techo o no, es otra cosa. Vos a tu hermano lo amás y capaz que por ahí no podés vivir con él.

Hace unos años, Los Látigos sacaron *¿Cuál es tu rock?*, una arenga de tinte glam que cuestionaba los añejos modismos del rock actual. Ahora, en *Radios*, el hit instantáneo que hace de embajador de **Mordisco**, Emmanuel inquiere: “¿Y dónde están esas radios modernas/ que pasan esa música que me hace tan bien?”. ¿Más inconformismo con el mainstream actual?

“Siento que falta la música que me sorprenda como cuando era chico”, asegura. Y arremete, divertido: “Yo también necesito que otros me representen, que haya guías. Yo también compro discos y tengo ídolos de rock”. Por eso, dice, “a los pibes de 15 o 20 hay que arengarlos. Me encantaría que Fito (Páez) no hable sólo de Nebbia, Spinetta, Charly García y sus amigos rosarinos; que también se pueda teñir de los pibes que están ahora. Entenderlos. Y si no, que se haga cargo”.

Emmanuel sostiene que esa falta de aliento también la sintió cuando a principios de los ‘90 arrancaba con Illya Kuryaki. “Me acuerdo una vez que Daffunchio de Las Pelotas le tiró una mala onda a Dante, diciendo que el hijo de Spinetta no era Spinetta. Lo cual es una obviedad, porque el hijo es el hijo. La cosa es que a los dos días me lo encuentro a la salida de Sadaic llevando dos bolsas grandes de juguetes... Y no sé. Todavía no pude hilvanar los pensamientos que tengo a partir de eso. Seguramente estaba llevándole regalos a su hijo, que por ahí sí es igual a él. Todavía no lo pude descular bien (*risas*). Lo que sí sé es que le dio vergüenza que lo viera con esas dos bolsas enormes.”

* *Emmanuel Horvilleur presenta Mordisco el 14 de diciembre en La Trastienda.*



DATAROCK, LA NEW RAVE

Rock and fiordo

POR YUMBER VERA ROJAS

Procedente también de la "puerta de entrada hacia los fiordos", Datarock estará en Buenos Aires para participar del Personal Fest 2007. Si bien es su primera vez en estos pagos, sus canciones no sólo arengan la noche porteña sino que hasta sirvieron para musicalizar un comercial de Quilmes (el de la campaña "Encuentros": el de Adán y Eva, Elvis y la guitarra y Boca y River). Si bien Fredrik Saroea, vocalista y multiinstrumentista de Datarock, no sabe para qué tipo de spot publicitario fue usado su tema *Princess*, advierte que conoce muy poco sobre la Argentina: "Me siento avergonzado porque no sé nada de la Argentina. Sé lo del comercial y que Maradona estuvo en Bergen jugando un partido de fútbol. Me gusta mucho la música de Piazzolla, uno de los chicos de la banda me lo hizo escuchar y realmente quedé encantado. También me dijeron que el grupo más importante de ahí se llama Soda Stereo y que rompió el record de convocatoria de los Stones. Realmente debe ser muy importante". Saroea se encuentra al otro lado del teléfono, en Los Angeles, a punto de juntarse con los miembros de Devo, con quienes actuaron recientemente en San Pablo. Y es que la leyenda new wave norteamericana –otro de los grandes regresos del año–, así como los Happy Mondays –protagonistas del Personal Fest–, ejerce un notable peso en el grupo noruego. "Con Devo vamos a trabajar en alguna colaboración. Sé que Happy Mondays va a estar en el festival. No hace mucho tocamos cuatro temas con su guitarrista. Poder compartir con tus ídolos es algo increíble."

A través de las influencias del conjunto noruego, que tiene en los Talking Heads su tercera arista, se puede entrever un concepto que apunta a redimir el humor más delirante y naïf. "Nuestra música tiene muchas referencias del pop de los '80, de películas como *Vaselina* o *La revancha de los nerds*", explica Fredrik. "Hay mucho humor en Datarock, somos una banda de covers con nuestras propias canciones y grandes pizcas de humor." Será por eso que un tema como *Fa-fa-fa*, un tributo de Datarock, incluido en su disco homónimo de 2005, para el grupo liderado por David Byrne –con una dinámica que evoca el corte *The Great Curve*–, se ha transformado en uno de los grandes himnos del new rave. El músico nórdico confiesa: "Al principio nos cayó algo mal que nos etiquetaran como new rave, pero después nos dimos cuenta de que si existía un movimiento que era capaz de incluir a artistas de diferentes partes, como los australianos The Presets, los ingleses Klaxons, los brasileños Cansei de Ser Sexy y me imagino que en la Argentina algo debe haber, debíamos estar en él. No existen cosas nuevas desde finales de los '90".



Saroea reconoce que surgió como una respuesta de un conjunto de artistas al dance punk neoyorquino establecido por The Rapture y LCD Soundsystem: "No debes olvidarte de la importancia de The Strokes en todo esto, ellos reinventaron la música de guitarras. Luego de su irrupción apareció The Rapture con un súper hit como *House of Jealus Lovers* y más tarde se dieron a conocer los LCD Soundsystem". Esa inquietud por llevar el rock al dancefloor incitó a la dupla, que también conforma el multiinstrumentista Ketil Mosnes (conocido como Ket-Ill), a hurgar, además de la inclusión de los bajos funk y baterías disco en su propuesta, en géneros como el electro y el hip hop. El vocalista señala: "Si bien esta escena en la que estamos comenzó con The Rapture, nuestra base es la new wave".

Con apenas algunos EPs y un larga duración homónimo editado hace dos años –el nuevo ya viene en camino–, el binomio noruego no sólo despertó la atención de la escena mundial sino que echó por el suelo el imaginario de frialdad que se tiene sobre el nórdico: "Es muy loco todo lo que nos pasa, pues empezamos en esto por pura diversión. Recibo mensajes de amigos, viajo por el mundo, *Fa-fa-fa* lo tocan en todas partes. Al principio nadie nos quería firmar, por eso tuvimos que crear nuestro propio sello. Y más tarde empezó a crecer. Alguien me dijo que la globalización también era buena".

DANDY WARHOLS, EL INDIE

"Queremos tener más control sobre nuestra música"

POR R.C.

Aunque nunca fueron masivos, los Dandy Warhols tampoco se recostaron en la comodidad del mundillo indie: desde su formación en Portland, Oregon, el cuarteto se caracterizó por un sonido amplio hasta límites bizarros, al punto de que pueden chorearle un riff a los Rolling Stones, titular *Lou Weed* a una de sus canciones a modo de reconocimiento, enamorarse de los coritos a la Brian Wilson, jugar a la simpleza más pop de los Pixies, pelar la mandolina y ponerse country, o perderse en ambientes de ruido espacial dignos de My Bloody Valentine. "No somos como la mayoría de las bandas", acuerda Peter Holmström, guitarrista del cuarteto. "Nuestro problema, por así decirlo, es que siempre queremos hacer demasiado y no nos enfocamos en una cosa. Eso es porque escuchamos una gran variedad de música y entonces podemos abordar cada canción desde muchas direcciones. Y nada de lo que hacemos tiene un estilo ciento por ciento definido sino que suena más a nosotros haciendo tal cosa. Tal vez todo eso provoca que no nos conozcan tanto."

–Pero parecen estar bien con el lugar que ocupan.

–Sí. Por supuesto, uno siempre quiere hacer más, es parte de la naturaleza. De todos modos, estoy encantado con el lugar al que llegamos. Siempre estoy feliz. Mientras progresemos en alguna dirección artística, está todo bien. Si llegamos a quedarnos en un mismo lugar, ahí me voy a enloquecer.

–Pero, ¿te gustaría que los Dandy Warhols fueran hiperpopulares?

–Algunos días (*serie*). Económica-mente, por supuesto que me gustaría, pero hay otras cosas que trae la masividad que no están tan buenas. A lo sumo tengo que lidiar con un fan que viene a pedirme un autógrafo; está perfecto.

Holmström recuerda que fue idea del cantante y guitarrista Courtney Taylor-Taylor ponerle a la banda ese nombre que juega con el de Andy Warhol, artista plástico pop, cineasta y mentor de The Velvet Underground. "Lo tomó de algo que yo decía todo el tiempo. En ese momento yo contestaba 'dandy' a casi cualquier pregunta que me hacían (*risas*). '¿Cómo te sentís hoy?' 'Oh, dandy.' Habíamos pensado otros nombres que involucraban a Warhol, así que sólo hubo que juntar ambas cosas." Los primeros siete años de existencia de los DW (y su relación con los Brian Jonestown Massacre) fueron documentados por Ondy Timoner en la película *DiG!*, que se vio en el Bafici, pero Holmström dice que se arrepienten de haber participado. La historia oficial dice que una vez que el cuarteto (que completan la tecladista Zia McCabe y el baterista Brent De Boer) logró publicar su debut **Dandys Rule, Ok?** en un sello independiente en 1995, no fue extraño que Capitol quisiera firmarlos.

El segundo trabajo, **The Dandy Warhols Come Down**, los hizo muy conocidos en Europa y fue la plataforma para el disco más exitoso, **Thirteen Tales of Urban Bohemia**. Después llegaron **Welcome to the Monkey House**, con un sonido más orientado hacia los teclados, y **Odditorium**, el último para el sello multinacional. "Ahora vamos a trabajar de manera independiente", adelanta el violero. "Queremos tener más control sobre nuestra música. Si hacemos arreglos individuales, eso permite al sello de cada país tomar sus propias decisiones sobre cómo promocionar nuestro disco. Y en ese caso no hay nadie más a quien echarle la culpa que a ellos o a nosotros. No sé, nos parece mucho más adecuado. Claro que podemos estar completamente equivocados, vaya a saber."



–Es que la industria discográfica está cambiando mucho en estos días.

–Sí. Y nosotros estamos en el lugar justo para sacar ventaja de eso, porque no estamos atados a ningún sello al viejo estilo. La única gente a la que tenemos que convencer de hacer las cosas de un modo nuevo somos nosotros mismos, y eso es un desafío lo suficientemente grande porque hace mucho tiempo que estamos en esto y nos acostumbramos al modo en que funcionan las cosas. Pero al menos queremos cambiar.

–¿Ya terminaron el nuevo disco?

–Casi. Deberíamos tenerlo listo a principios de enero, para que salga a fines de abril o en mayo. Puede que cambie cuando lo mezclemos, pero por el momento es un disco de rock and roll. Supongo que es un poco más como **Thirteen Tales...**, aunque hemos cambiado mucho desde ese momento. Son canciones más estructuradas que las del disco anterior.

–Courtney amenazó más de una vez con terminar la banda, pero siguieron. ¿Pueden manejar mejor el hecho de ser un grupo?

–No sé si podemos hacerlo mejor que al principio porque somos casi iguales. Lo importante es que en ese momento logramos hacerlo y eso nos permitió seguir haciéndolo. Además, ahora ya conocemos las personalidades de los demás y eso hace que nos entendamos mejor. No nos tomamos todo de forma personal como hacíamos al principio, nos damos más espacio para hacer lo que necesitamos, porque eso nos hace felices a todos. Courtney y yo llevamos 14 años haciendo esto, Zia 13... No servimos para nada más, esto es lo único que podemos hacer.

–No te imagino pidiendo trabajo en una ferretería...

–¡Eso sí que sería una locura!













“Prefiero el para y el infierno por

POR MARIANO BLEJMAN

–Este disco tiene algunas recurrencias; la más notoria, es el tema de los sueños. En *Pedía siempre temas en la radio* hablás de “sueño con presagios”. En *Tatuaje* decís “yo soy mis sueños”, en *Porco Rex* la letra dice: “En manos de pavotes todo el sueño quedó”.

–Yo trato de no desviar la inocencia de la gente, no te voy a hablar de las letras. En lo posible creo, contra lo que mucha gente cree, que el asunto está en lo que uno escucha. Porque le achicás el campo posible de juego. Si uno empieza a describir las letras, la gente empieza a leerlas desde ese punto de vista, y a mí es lo que menos me interesa. Para mí la lírica es ésa, contra los que dicen “la letra tiene que ser llana”... Llanas, una pavada. Tiene que ser lo más estimulante posible. Es una incógnita, una poesía se confirma cuando a través del tiempo se permiten lecturas diferentes en diversos momentos. Como cualquier libro.

–Es una idea borgeana la de “me sueño a mí mismo”.

–Me sueño durmiendo, durmiendo y soñando, es medio borgeano también. En general me acuerdo muy poco de los sueños, por eso trato de soñar de día. En realidad son ensueños, están más cercanos a ideales. Tengo entendido que uno recuerda los sueños si despierta en el momento en que los está soñando. Pero duermo como un lirón, y realmente me despierto a la mañana y en contadas ocasiones recuerdo algo de mis sueños. Es como que vivieran los sueños y no hace falta trasladarlos a ninguna vigilia.

–¿Y eso te da bronca?

–No, estoy acostumbrado. Tampoco me nutro de los ensueños, eso que relato me indica que está pasando algo, pero en realidad no soy un artista que se nutre de los sueños para llevarlos a la vigilia y transformarlos en lírica.

–La idea de que hay algo más está en la mayoría de tus letras. Borges también jugaba con la idea de ser la obra de otro. ¿El ha sido una inspiración?

–En general siempre ha sido así. Este álbum pareciera leerse más personal, no tan dirigido, con esas pretensiones que uno tiene de describir ideales que abarcan a demás personas que la propia intimidad. En este caso se las puede leer casi en primera persona y como un resumen, tiene que ver un poco con el amor, con el deseo, con la muerte, con los sueños. El amor está siendo muy desacralizado y hasta ridiculizado, y creo que lo que sucede es que la gente tiene pocas experiencias de amor, porque las experiencias del amor no se repiten mucho. Es tan poco natural el amor que no se repite mucho en la vida. Cuando uno “padece” (*dice con comillas y hace el gesto*) de amor no vuelve a ser virgen. Es difícil enamorarse de esa manera más de una vez en la vida. Pareciera que el espíritu no puede hacer ese gran esfuerzo muchas veces. Acá hay una serie de canciones que tienen que ver con las maneras en que el amor se define entre las personas. Hay incluso un par de temas que parecen canciones de amor para dealers, porque hablan de un aeropuerto: “Tenés los numeritos en tu cuello”...

–La otra recurrencia está en lo cínico.

–En realidad hay una canción, *Mientras tanto el sol se muere*, que es una canción de amor genuina. Está dedicada a mi compañera. Le estaba debiendo una canción por más que estaba en varias, hasta que encontré una que valía la pena. Esta es una canción de amor que vale la pena porque de alguna manera dibuja a alguien que va a hacer un intento, sobre todo a alguien como yo, que no tengo una religión efectiva, que si me das a elegir, como dice Mark Twain, “prefiero el paraíso por el clima y el infierno por los amigos”. En definitiva es la canción de amor del álbum. Las otras son de relaciones, el deseo tiene que ver donde la traición tiene que ver. En cambio, la canción de amor más genuina que hay es ésa.

–Hay una recurrencia en tus últimos dos trabajos que es el uso de las marcas: *Nike es la cultura*, *La piba del Blockbuster*; ahora tenés un tema que se llama *Martinis y Tafiroles*...

–... lo que pasa es que tomo Tafirol y Martini, y a veces exagero con martinis y tafiroles, como dice la letra.

–Pero, ¿hay un uso simbólico de las marcas?

–Vivimos rodeados, es un mundo de marcas. A tal punto que hoy para un productor independiente se está haciendo prácticamente imposible la producción de eventos, porque hay un nivel sobre todo masivo que está marcado por los sponsors. Hoy en día ningún show se paga con entradas. Se paga con sponsor, con televisación. Las marcas forman parte de la vida cotidiana. Por ejemplo, los tafiroles, en mi caso.

–Adquieren otra significación.

–En el caso de lo que mencionaste del disco anterior, sí, porque el *No logo* se transformó en un logo. Es una marca registrada de la señora Naomi (Klein).

–Hoy significan un maratón, significan un festival.

–Sí. Las corporaciones y todos estos *pooles* de dinero que abarcan revistas, radios, todo eso, están detrás de lo que pueda rendir algún dividendo. Hoy en día la cultura del entretenimiento da mucho dinero; y bueno, a partir de ahí, los capitales y las marcas van detrás.

–¿Y cómo te llevás con eso?

–Yo me llevo para la mierda, porque por un lado me aumentan todos los servicios; al alquilarlos, me combaten, hay cosas que no me las alquilan. Me cuesta más que a nadie porque no puedo comprar paquetes como las productoras grandes. Para un productor independiente, en los dos extremos hoy en día están mal. Cuando recién asomás la cabeza, después de Cromañón no han quedado prácticamente lugares para tocar, y tenés que tocar en esos maratones, primero en una serie de 25 grupos, y la gente escucha apenas los últimos tres. Y por otro lado, cuando te va bien, como en el caso mío, que llenás estadios, el problema es cómo solventás eso porque todavía estoy pagando cosas de lo que hice en La Plata. Ahora, cuando contratás para tener el nivel de la gran guita que circula en estadios, de los sponsors, ringtones y la televisación, todo lo que yo no tengo... me cuesta competir con espectáculos de ese nivel. Acá hay que reemplazarlo con talento porque sabés que probablemente no puedas contratar lo mejor. Y es más: por ejemplo, River me está vedado. Porque está medio capturado por una productora importante y ahí se puede usar un piso que lo tiene la productora importante. Es como es: las reglas de juego están dadas así. En realidad no me preocupa porque a través del tiempo siempre he inventado estadios. El de La Plata no se usaba hasta que lo usé yo.

–¿Es una decisión política o ideológica?

–Trato de no transmitir estas miradas a cuestiones ideologizantes. A veces son caprichos, y otras veces son más significativos para uno. En definitiva, no tengo más argumentos. Porque el argumento base, hoy en día, con un personaje como el mío no funcionaría porque está probado que vendo discos, se llenan los estadios. No hace falta que te modifiquen como cuando sos una banda novel, y te dicen “lo conveniente es esto, andate a cenar si están los paparazzi afuera”, y hasta deciden cuántas horas y cuál es el ingeniero y el productor de turno. Hoy lo que me ofrecen es más dinero del que yo puedo ganar. A veces uno tiene caprichos que duran lo que duran. A mí me siguen durando.

–Mal que te pese, los caprichos se han convertido en una militancia.

–Los panfletos no los mandé yo. Tienen todo su derecho, pero yo no creo que esto esté sucediendo ahora. Creo que se ha terminado la inercia contracultural que en la Argentina duró muchos años. Ahora escuchan cualquier cosa. Escuchan una cumbia, después Los Redondos, después Juanes. No hay esa carga contracultural, a tal punto de que todo lo que es hypeado de una manera demoledora es exitoso de una manera demoledora: *Harry Potter*, *High School Musical* o *Gran Hermano*. Los chicos quieren fama, fortuna, y creen que la manera de conseguirlo es con las promesas de las corporaciones del espectáculo. Durante muchos años, las bandas independientes fuimos favorecidas por la gente que desconfiaba de los productos que la industria del espectáculo ofrecía. Siempre hay gente joven tratando de abrirse paso, pero están cerca de un agujero negro. Cuando uno está orbitando cerca de tanto dinero, estar tan cerca seguramente modifica en algo las razones artísticas que tenés para generar cualquier cosa. Estos parates que tengo no son por cuestiones artísticas. A mí se me van acumulando cosas que me gustaría publicar de todo tipo. El asunto es que cada vez que llega el momento de ponerme de productor de mí mismo, es un dolor de cabeza, porque hacen todo lo posible para que lo tuyo no funcione.

–**O para que te unas a ellos.**
–Claro, y la tentación a veces es mucha. Porque hablan de cifras que yo como productor no puedo ganar. Están atrás otros capitales que refuerzan la producción con millones de dólares. Más que nada, la gente tiene que estar medio a favor de que eso sea exitoso. El rock como cultura ha perdido el dominio y los chicos han dejado de ser militantes del rock. Lo digo porque ahora te ponés a ver los programas donde se saben las letras de cualquier cosa. Antes, el sector que escuchaba rocanrol no se sabía las letras de Arjona; son músicas que tendrán su valía, pero no pasaba. Ahora les pasan música de fondo y se saben la letra de todos. Independientemente que hay una legión de chicos que sigue con el rock.
–**Por otra parte, hay una masa que se queda fuera de los festivales.**
–Eso tiene que ver con el derrame de la economía en la sociedad. Los eventos cuestan lo que cuestan: alquilás sonidos, luces, estadios, eso tiene valores de gente que no piensa en estos detalles. Lo que pasa es que el mundo de Orwell y Huxley se parecen: el de Orwell, de hombres miserables; y el de Huxley, una elite que consume a diestra y siniestra lo que se le cantan las pelotas. Como está presentado, no tenés posibilidad. No sé cuánto sale ahora armar un show, pero supongo que las entradas que cobran los chicos es lo mejor que pueden hacer. De movida, hay valores de los que no te podés mover, lo mismo que la venta de CDs. Ahora: así como nada se paga con las entradas, con la piratería tampoco, es algo más que una promoción de tu trabajo. Porque dinero no ganás, aun siendo tu productor.
–**¿De ahí la preocupación por el arte?**
–A mí me gusta dar un punch más homogéneo. Cuando uno tiene la posibilidad de hacer la lírica, la música, ilustrarla... tiene más fuerza, porque hay una unidad. Yo aprovecho y me genero este formato extraño, para que mis ilustraciones se luzcan más. Supongo que el fetichismo ayuda, el hecho de que la gente quiera tener moléculas y no bits. Eso tiene que ver con las bandas de culto: por más que sean masivas, la gente quiere tener el objeto y eso ayuda, pero de cualquier manera hoy se piratea a trocha y mocha. Eso está siendo vehiculizado de lugares injustos, cuando escucho algún músico que está en una de estas corporaciones y dice "yo entrego generosamente mi material por Internet", es porque no gana un peso por la venta de discos. Vos ganás en el momento en que firmás el contrato, después no ves un mango más. Pero un productor independiente que se nutre de lo que hace, que la gente robe derechos intelectuales y artísticos que tenés, no está bien. Esto que hizo Radiohead acá no podría funcionar. Es más probable que ingrese un hacker y te morfe la cuenta bancaria a que te entren a mandar dólares.

–¿El artista? Conmigo es muy fácil: está trabajando. Aunque no lo veo como un trabajo, me da placer, vengo a Luzbola o a Luzbulo todos los días a las 7 de la mañana, y voy acumulando trabajo. Y cuando ya descansaron mis nervios de todas las transas alrededor de las cuestiones económicas y me embalo, me meto, puteo hasta que sale el disco. Lo que hago es laburar, componer canciones, músicas, letras, ilustrarlas, leer.
–**¿Qué estás leyendo?**
–Estoy comprando más libros de los que leo. El último que leí es *La modernidad líquida*, de Zygmunt Bauman. Un trabajo rico como descripción de cómo están las cosas. Pero me entusiasmo por el viejo hábito, aunque es más lo que hago que lo que absorbo. Uno aprende las cosas en la primera etapa de la vida y después trata de sacarse ese bagaje durante la vida. Yo tengo que estar empezando el año que viene a armar varias cosas. También manejo la estética de la pantalla. Cuando empecé, tenía que decirles a los que iban a dedicarse a videar eso qué temas incluían: tienen que ver con la sensualidad, el erotismo, la muerte y el amor. En realidad, todas las canciones tratan un poco sobre eso.
–**El tema es la interpretación. ¿Cómo hablar del amor sin caer en lugares comunes?**
–A esta altura, lugares comunes son los que sobran. Pero no está de más intentarlo.
–**¿No sigue resultando curioso que muchos de los que te siguieron, no tienen ese uso de la retórica o esa preocupación por la estética?**
–Lo que pasa es que se han hecho descripciones del rock barrial o chabón que son antojadizas. Tiene que ver con alguien que necesita agrupar y tener un epígrafe para la foto. Hay de todo, hay chicos fuera de la cultura por marginación, a otros les importa un queso, y otros: hasta en la Villa 31 hay un pibe que se pela

as. Generar algo estimulante para que alguien se detenga a ver de manera oracular. Para mí son crípticas la mayoría de las poesías, no sólo las que hago yo. Recién empiezo a "entender" cuando me involucro. Y cuando me interesa, empieza a funcionar el fenómeno, empiezo a volcar en mí la interpretación. Algo que me interesa y me hace crecer metafísicamente.
–**¿Realmente no te importa lo que ha sido tu carrera?**
–No, de movida no sé qué significa. La gente no se da cuenta de que el mayor ignorante de cómo funcionan las cosas con uno es uno mismo. Uno es testigo de sus miserias y egoísmos. Lo primero que hago es levantarme, avergonzarme de mí un rato, y a partir de ahí voy a desayunar y a leer un diario. En definitiva, el personaje que uno es, es la necesidad de miles de personas de que a alguien le quepa ese chaleco de ser honesto y todas las virtudes que te endilgan, y gracias a Dios tus amigos también saben que tenés en cuentagotas y también tenés una cuota de miserabilidad que puede ser muy grande. Uno no puede estar creyendo en lo que la gente dibuja con uno. Prefiero estar pensando en la gente que quiero, que tolera mis miserias y estar como francotirador, y tener una mirada de francotirador, no estar involucrado en el personaje que uno es. No me reconozco en ese personaje público.
–**¿Si te ves por la calle no te reconocés?**
–... nahh, me libera mucho pensar en términos de mi punto de vista, me libero de mí mismo. No necesito estar pensando en mí desde un lugar determinado porque es conveniente para mi imagen, de movida porque soy un artista muy añoso. Ya me pasó el éxito, ya me pasaron montones de cosas, necesidades de confirmar en la vida, para sentirse que uno es alguien. A nivel emotivo, íntimo y religioso, yo no voy a ninguna parte, yo ya llegué. No tengo una religión que me permita creer en el infierno, el cielo.

OLARI

aíso por el clima r los amigos"

El creador del flamante **Porco Rex** cita a Mark Twain para revisar su relación con la religión y asegura que a esta altura "la independencia es un capricho". El Indio no quiere morirse joven, dice que su éxito ya le ocurrió, que está atrapado por las corporaciones, desacraliza su personaje, desmenuza su existencialismo terrenal y arriesga una frase sobre el deseo de perpetuidad: "Hay más dignidad en el olvido".

–**Pero eso tuvo un impacto fuerte entre los músicos. Tiene que ver también con evadir al intermediario.**
–Sí, pero eso funciona en un lugar donde las cosas menores tienen un valor despreciable. Donde nadie se afana la leche o el diario. Acá si hacés lo mismo, te lo bajan y no te mandan un carajo, porque las condiciones económicas son diferentes. Es muy difícil para un productor independiente que vive de lo que ingresa por la venta; si no, no lo comercializaría. Es más fácil para quien está fuera, o porque no vende mucho, o porque la compañía le paga el contrato. Es caro hacer un disco. Tendrías que resignarte a hacer las cosas con portacasete, como hizo Andrés (Calamaro), pero si uno quiere hacerlo profesionalmente es caro. Es la manera de reencontrarse con el dinero para mantener el trabajo.
–**Sobre todo si mantenés el "capricho" de la independencia.**
–Cuando éramos más jóvenes y contraculturales, la independencia era como una bandera. Pero como ya no le importa un carajo a nadie, es algo que me importa a mí exclusivamente. Sigo así, perdiéndome de ganar mucho dinero. Pero tiene sus ventajas: no tengo que atender a productores rompepelotas.
–**¿Y la tele?**
–Veo mucha televisión, pero no me gustaría estar ahí. Hay una protección, aunque ha fracasado, la sigo manteniendo. Con la notabilidad que tengo me llevo para la mierda, más que eso no toleraría. Yo no tengo nada para decir... doy esta serie de reportajes para avisar que tengo un trabajo en la calle. Pero no tengo interés de decir cosas. Sí de manera artística y con lenguaje artístico. Pero no tengo otra cosa para opinar, ni para decir. Y creo que, en realidad... (*hace un largo silencio*) A veces uno prefiere callar; cuando uno habla, termina diciendo cualquier pelotudez.
–**Hay una necesidad de comunicación, la gente quiere saber en qué anda su "artista".**



leyendo. La relación con las letras no tiene que ver con la clase, porque la mayoría de los chicos de clases aposentadas son de una ignorancia supina. No es que por un buen pasar económico aprovechan para ilustrarse. Hay un abandono de la cultura y la educación durante años que se está notando. Un tipo de mi edad vivió con una tendencia cuya moda era tener un libro bajo el brazo, aunque no lo leyera.
–**¿Otro nivel de discusión política?**
–No tiene que ver con un público especial. El público que va a ver a Juanes es igual de ignorante que el de The Police. Es lo mismo. En un lado son unas señoras que creen que arte es *Utilísima* y en otro lado hay un montón de pibes que están pendientes del *hypeo*, y que creen que lo que dice *New Musical Express* es una posta total, por más que duren un par de temporadas y que no aportaron nada a la cultura rock.
–**¿Dónde notás aportes, entonces?**
–Hay una copia permanente. Estoy más escéptico que en otras épocas. Ya no es ético ni estético sino éxito o fracaso: los chicos creen que copiando algo exitoso eso puede ayudarlos, cuando es al revés. La fórmula para asomar la cabeza es hacer algo diferente, atractivo, diferente, ingenioso, distinto. Pero eso no es lo que está sucediendo: un montón de chicos que imitan a Calamaro, bandas que imitan a Los Redondos. Va más allá de una clase social. Se ha quitado la cultura y la educación de las metas más significativas que una sociedad tiene que tener para perdurar.
–**¿Hay una ausencia de relato social?**
–Pero no me interesa traducir a otros lenguajes. La poesía tiene ese poder de astringir a distintos estratos sociales, porque si son ricas como estimulantes permiten la interpretación diferente de la gente. Lo que intento hacer es emocionar a otros a través del mismo mecanismo en el que soy emocionado. No bajar líne-

Donde tenía que llegar el ser humano, mi carrera ya llegó.
–**Es existencialismo puro.**
–Tengo una formación desde la nueva izquierda, existencialista por la edad. Pero no pretendo ser un artista existencial. Creo en la obra, no creo en el personaje. El martirologio, el suicidio público para cumplir con la vocación de la gente... Para sacrificios, conmigo no cuenten. A mí me gusta hacer las cosas con arte. No morirme joven, ni ninguna de esas pelotudeces.
–**Ya que hablaste de religión, ¿tenés preocupación por creer en algo?**
–A medida que uno se va poniendo grande aparece la cosa de sumergirse en la nada. Es lo que hace que la gente crea en las religiones: el miedo a la muerte, a la nada. Soy claustrófobo, así que algún temor me asoma. Ya cuando tengo una edad que miro a mis costados y tengo un par de ejemplares de mis amigos que capotaron y entregaron el sachet... cuando uno es joven es inmortal, es una cuestión que ahora te preguntás. Pero no he tenido ninguna revelación, no puedo mentir que creo. No sé cómo hace la gente. La gente prefiere tener un Dios toda su vida y que le quite su libertad, porque para llegar al cielo hay que cumplir una serie de pasos. Y a mí me gusta que la vida me sorprenda. De los diez mandamientos míos, nueve son no te aburrirás, y el décimo me olvidé.
–**¿Te aburrís?**
–No, si uno se dedica a lo que le gusta, con ahínco e involucrándose emotivamente. Nunca he tenido el famoso síndrome de la página en blanco, un carajo. No tengo tiempo de editar, arreglar o promover lo que hago, porque me dedico full time. Está bien que trabajo sólo por la mañana, temprano y después del mediodía descanso, estoy con mi familia. Pero esa secuencia de todos los días forma parte de la manera que me entretengo, me divierto y me pasa la vida bien.

Sigue en la página 6 ☞

Viene de la página 5

–¿No es una contradicción que seas claustrófobo pero te guste el hermetismo?

–La claustrofobia tiene que ver con que no se puede torcer el destino. Lo que no me gusta del avión es que durante diez horas no puedo tomar decisiones de lo que quiero hacer. Si vas en un bondi, se rompe en Atalaya, te bajás, te vas a dedo, podés modificar el viaje. No me siento encerrado, pero sí cuando hay algo que no puedo modificar. Eso me provoca una inquietud grande. Lo difícil es la fobia, el hacerse cargo del cariño de miles. Todo el tiempo alguien te vigila. Hay gente que se maneja muy bien, o maltrata o tiene paciencia, o tiene la premisa de decir "todo lo que soy se lo debo a la gente". Yo creo eso también, pero uno no puede hacerse cargo del cariño de miles porque es una secuencia ininterrumpida.

–Hay menos máquinas en este disco, ¿por qué?

–Hay grajeas electrónicas, pero como tenía la idea de hacer algo más referido a la banda, están sumergidas y generan texturas. Antes tenían un rol más protagónico. Ahora están más sumergidas sumándose a las texturas de las guitarras. Algún sonido que provoca una interpretación sin tomar un rol protagónico. Como toco muy mal la guitarra, los solos generalmente los hago con un teclado, con un preset de pedal y los hago reemplazar por un guitarrista que toque bien. Tenía pensado salir con el nombre de Los Fundamentalistas, pero soy tan tirano, y quiero que todos hagan lo que yo quiero, era al pedo, porque no estoy en una banda. Estoy decidiendo todos los detalles. Lo que impide una secuencia más corta entre trabajo y trabajo es comercializarlo. Tengo en proyecto varias cosas. Es la idea que tengo para quedarme tranquilo.

–Es una especie de religión.

–Me permite no estar inquieto por saber de qué manera voy a presentar el trabajo futuro.



–El año pasado hicimos una tapa para el Día de los Inocentes que decía: "Vuelven Los Redondos". Hubo gente muy enojada. Parece que con Los Redondos no se puede joder.

–Todo lo que sea desacralizar, que me pasa cuando salgo, que los pibes están temblando al lado mío... No tengo esa cosa de ofenderme con facilidad. No tengo cosas sagradas, no coincido con ese humor. Les habrá roto las pelotas a alguien, que se habrá ilusionado. Quizás ha sido algo en lo cual se han refugiado los chicos que encontraron en la letra, música, y el comportamiento artístico que hicieron Los Redondos diferenciados del resto de las cosas, quizás ha sido esa famosa honestidad. Uno no tiene acceso a su propia honestidad, ha sido algo que les cuesta entender que pueda estar sujeto a cualquier cosa. Hay algo que para ellos es un referente o algo importante, en lo cual se han refugiado en sus problemas de gente joven y entienden que hay algo... Se habrán preparado para ir a vernos.

–¿Alguna vez determinaste el motivo de tu claustrofobia? ¿Hiciste terapia?

–No, pero he tenido ataques de fobia feos. En un cine en Uruguay me tuve que levantar e irme. Cuando vivís de esta manera, con mucho aire (*muestra el lugar, su espléndida mansión en el oeste del conurbano*), no te das cuenta. Voy a Uruguay para que no me jodan mucho. Siempre íbamos durante la semana, entonces están prácticamente vacíos. Pero una vez me quedé y fuimos un fin de semana. De pronto estaba en esos cines nuevos, medio chiquitos. Se empezó a llenar de gente, me puse a transpirar frío, y tuve un aviso de lo que puede ser el *panic attack*, una cosa muy incómoda. En realidad me aburre salir, cada vez que salgo gana fichas de que aquí adentro me divierto más, primero porque las cosas que me gustaría ver tengo que ir al vip, o tengo que estar en un lugar donde me rompe los huevos la gente. Por eso es que intento viajar para ver espectáculos.

–¿Pero pensaste de dónde viene esa fobia?

–No, porque trato de darme la maña para que eso no suceda. Otra vez que me pasó, como venir en un coche del centro, y que me agarre un piquete, y me tuve que bajar del coche. Virginia (su mujer) me carga cuando camino en la ciudad. Yo voy cambiando la manera de caminar. Pero toda esa especie de historia que hicieron en el reportaje anterior de que los íbamos a buscar, y que manteníamos secreto el lugar de mi residencia, era para que no se perdieran al llegar, porque venir acá es complicado. Pero nada más.

–Hay un tema que hablaste la otra vez, justamente, cuando estaban por tocar. Decías que te costaba renegar de la cultura del aguante...

–... me acuerdo. En realidad hablé de las bengalas. Lo rescataron como una cosa fundamental, yo no dije eso: dije que formaba parte del folklore de las bengalas. Porque ya nos empezaron a prohibir los lugares abiertos, y García dijo: "¿Qué? ¿Van a prohibir las navidades?". Hay como una especie de locura en tirar una bengala en un lugar cerrado. Los lugares de Chabán no han sido mucho más seguros que el CBGB, que tenía una sola salida. Pero no era una cuestión fundamental. El rocanrol no tiene ningún condimento fundamental. Pero yo tengo imágenes impresionantes de River que venían con las bengalas y se generaba una estética muy fuerte.

–Epopéyica.

–Epica. Pero no soy un fanático, que si no prenden las bengalas no siento que no esté pasando nada.

–Hay una gran preocupación del público por alimentar la fiesta.

–Tiene que pasar, pero estimulado por un hecho estético potente. No es que sea simplemente el aguante. No es una tontera tener un público que resuene, a tal punto que muchos artistas extranjeros hablan del público argentino en especial, no sólo del de rock, por su grado de respuesta. Aquel que ha ido a ver shows en otros lados... te das cuenta de que los Rolling Stones en Canadá están sentaditos. Sinceramente prefiero la gente con la remera y saltando. A mí me parece bueno, siempre y cuando no le toleren cualquier capricho y boludez al artista. No he tenido admiración por un artista como han tenido con respecto a mi personaje. He tenido admiración, pero jamás esa especie de fanatismo militante. No sé muy bien cómo son los mecanismos, pero es grato y es bueno. Resuena la gente con lo que hacés y va a verte a distintos lugares donde vos toques. Ahora, si es aunque arriba esté pasando cualquier cosa... Si el tipo está cayéndose de *overdosis*, tengo la pretensión de que tiene que nacer de arriba del escenario. Yo siempre fui un sorprendido de que me pasaran esas cosas. Esto es lo extraño de los proyectos donde estuve. Con números de culto pero masivos, generalmente los artistas de culto son minoría, pero Los Redondos eran masivos.

–¿Cuándo dijiste "acá está pasando algo"?

–En realidad ni en la primerísima época tocamos con menos gente que el ámbito donde estábamos. Y eso te da una especie de costumbre a nunca planteártelo. Cuando era un lugar para 300 personas había 200 afuera, para 2000 había 500 afuera. Siempre había capacidad llena. Nunca sabés cuándo es más: de los pubs a Cemento, de Cemento a Satisfaction, de Obras a los estadios más chicos, a River, qué sé yo. Hubo una progresión conmovedora, pero no te das cuenta porque uno va siendo testigo de cada integral. Todos los parciales los vivió uno de la misma manera. No sé cuándo comencé a sentir que pasara algo. Yo sentí que pasaba algo antes de que fuera a verme nadie. Siempre me está pasando algo, que estoy en un momento bueno y puedo exponer a lo que me dedico y hay mucha recepción no sólo de la crítica a través del tiempo, espero que en éste también.

–¿Hay intención de perpetuidad?

–Mirá, independientemente de que a uno le gustaría ser recordado, tengo para mí que es mucho más digno el olvido. En el recuerdo están esas sumatorias de mentiras; no, mentiras no... De esas confusiones que hay alrededor de uno, que lo que perdura de uno es una imagen monstruosa, pero eso no quiere decir que la vanidad, no esté sólo en la memoria sino también en el presente. La vanidad me dice que me gustaría ser recordado, pero hay una parte de mí que cree que hay mucha más dignidad en el olvido.

–A lo mejor el recuerdo viene por la obra.

–Eso quizá le haría mejor a mi espíritu. Veo todos estos libros biográficos, son una sarta de delirios, ni siquiera los datos –no las especulaciones– tienen que ver con la verdad. Son la sumatoria de cosas que les han dicho. Gente con roles secundarios. Si fuera la obra, me es grato pensar que va a pasar. Pero que se cuenten anécdotas de ese muñeco diseñado por una multitud de mentes de necesitados no es una cosa que me agrade.

–Pero la universalidad de las letras pareciera tener esa intención.

–Sinceramente a mí me gusta la vida mientras yo estoy vivo. Deseo no complicarle el futuro a mi hijo, y que pueda estar tranquilo con la imagen que se tiene de mí como artista. No creo en la representación sino en la obra. Cuando veo los canales de divulgación científica y digo "yo estoy vivo", y los cuatro o cinco libros que se escribieron con Los Redondos... no puedo hacer que se den cuenta de que eso con la verdad guarda un 15 por ciento y lo demás es un delirio. Me imagino si se levantara San Pablo y viera lo que se dijo de él, se cagaría de risa. La gente no está a favor de creer que vos sos menos de lo que ellos necesitan que seas. La gente se niega a que seas más elemental, más simple a lo que ellos necesitan que el artista reverenciado sea. Cuando te pasa la notabilidad, le cuesta a uno protegerse de eso. Porque la gente te ficha, quieren que seas ese muñeco. La gente que he conocido después de la notabilidad no quiere tener acceso a mi intimidad realmente, es una de las cosas molestas. La gente no está a favor de que seas menos de lo que ellos necesitan. Por un lado, estar a la sombra de un notable agobia bastante. Si el aura alrededor tuya es respetable y te quieren, cuesta mucho reconocer en el poster lo que la gente prefiere.

14 15 16

AGENDA

supleno@pagina12.com.ar

JUEVES 6

La Vela Puerca en el Microestadio Atenas, 13 entre 58 y 59, La Plata. A las 20.

Los Alamos en El Nacional, Estados Unidos 308. A las 21.

Moderatto (a las 20) **y Monkey Business** (a las 22.30) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Karamelo Santo y Pa'Ella Virgen en Desafío Rock, Mitre 1065, Moreno.

Cuentos Borgeanos, Smitten, Ojas y Sidonie en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata. A las 21.

Diosque en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. A las 20. Gratis.

Volco en Che Lagarto, Venezuela 857. A las 20.30. Gratis.

Trowdown e It Dies Today en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 18.

Locura Eterna en Speed King, Sarmiento 1679. A las 20.

Kuko, La Rosca, D-Cero y Bubba 570 en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Paradisco en Liberarte, Corrientes 1555. A las 21.30.

Blues Syrah en Libario Bar, Julián Alvarez 1315. A las 21.30.

Séptima Ola y Rein en el Teatro Arlequines, Venezuela 1113. A las 20.

Loli Molina en Thelonious Club, Salguero 1884 piso 1º. A las 21.

Sacachispas en Crobar, Marcelino Freyre s/n, Paseo de la Infanta. A las 24.

Spiritual Reggae Band y djs Selector Lucho, Kombu Selektah y Romix en el Lado B de Niceto, Niceto Vega 5510.

Ariel Fullana (Tributo a Joaquín Sabina) **y Fabián Senes** (Tributo a Silvio Rodríguez) en Mr. Jones, Saavedra 399, Ramos Mejía. A las 21.

VIERNES 7

Snoop Dogg (a las 23.35), **B Real** (de Cypres Hill, a las 21.50), **Tego Calderón** (a las 20.30), **Vicentico** (a las 19.20) y **Dante** (a las 18.10) en el Escenario Personal Motorola; **Phoenix** (a las 22.15), **The Dandy Warhols** (a las 20.45) y otros, en el Personal Fest 07, Club Ciudad de Buenos Aires, Libertador 7501.

Catupecu Machu en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

Skay Beilinson en The Roxy Club, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Richie Hawtin en el Estadio Obras, Libertador 7395. A las 24.

Ed Motta en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 22.

Pez en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.

Fidel Nadal en La Viola, Monteverde 8504, Claypole. A las 23.

Resistencia Suburbana en XLR Club, Tribulato 449, San Miguel. A las 22.

Nonpalidece, Koki y Pajarín Saavedra, Banakabu y Diame en Hakuna Matata, 484 y 8, City Bell.

Horcas en Electricity, Echeverría 6125, Laferrere. A las 22.

Loch Ness y Tan Oportuno en Liberarte, Corrientes 1555. A las 24.

La Condena de Caín en Unione e Benevolenza, Perón 1372.

Ezequiel Finger Cuarteto (a las 22) **y Electroalvarez** (a la 0.45) en Virasoro Bar, Guatemala 4328.

Bad Dreams en el Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125. A las 21.

JPA en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 19.

Trowdown e It Dies Today en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 18.

Andrea Alvarez y Drogadictos en Tío Bizarro, Carlos Pellegrini 878, Burzaco. A las 21.

Pampa Yakuza en Zadar, Mitre 6675, Wilde. A las 22.

Cadan en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía. A las 23.

Arbolito en el Club Italiano de Rosario, Buenos Aires 1252, Rosario. A las 20.

Holy Piby en Willie Dixon, Suipacha y Güemes, Rosario. A las 22.

Octopoánima en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 21.

Iwánido, Las Metro y Triangular en el Teatro Victorial, Piedras 722. A las 20.30.

Karavana y La Chanfle en el Club Premier, Campichuelo 472. A las 22.

Tukera, Antiestéticos y Puede Ser Peor en Speed King, Sarmiento 1679. A las 19.

Bad Dreams (Tributo a Genesis) en el Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125. A las 21.30.

Atilio Amir (Tributo a Joaquín Sabina) en La Roca Restobar, San Martín 6656. A las 22.

Proyecto Verona en Casa Brandon, Luis María Drago 236. A las 21.

SABADO 8

Chris Cornell (a las 23.35), **Happy Mondays** (a las 21.50), **Luis Alberto Spinetta** (a las 20.30), **Monkey Business** (a las 19.20), y otros, en el Personal Fest 07, Club Ciudad de Buenos Aires, Libertador 7501.

Catupecu Machu en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

Skay Beilinson en The Roxy Club, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Los Auténticos Decadentes, Los Tipitos, Orquesta Típica Fernández Fierro, Bonsur, Ser, Satélite Kingston e Iluminados en el Hipódromo, Libertador 4101. A las 14.

Yngwie Malmsteen en El Teatro, Rivadavia 7806. A las 20.

Karamelo Santo en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Edu Schmidt, Vieja Cepa y Los Hi-Hats en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21.

La 25 en el Microestadio de Argentinos Juniors, Gutenberg 340. A las 19.

Cielo Razzo en el Anfiteatro Municipal de Rosario. A las 21.

Gazpacho (a las 20.30) **y Los Natas** (a las 23.30) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Carajo, Bulldog y Shaila, WDK, All the Hats y Charlie 3 en el Resistance Tour, Club Argentino, Montes de Oca 2242, Castelar. Desde las 16.

Resistencia Suburbana en La Viola, Monteverde 8504, Claypole. A las 23.

Pablo Molina en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 23.

La Vela Puerca en Ozono, José León Suárez 1103, Chivilcoy, provincia de Buenos Aires. A las 21.

Jóvenes Pordioseros en Lennon Disco Bar, Libres del Sur 122, Chascomús, provincia de Buenos Aires. A las 21.

Loquero en el Salón Pueyrredón, Santa Fe 4560. A las 20.

Percobarocho en Gandhi, Corrientes 1743. A las 22.

Yalo & Río Místico en Les Puses Bar, Boedo 48. A las 23.30.

Mafia en The Roxy Club, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 23.

Lumbre en la Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4555. A las 21.30.

Crimen Perfecto en Remember Pub, Corrientes 1983.

Miguel Duré en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 21.30.

Convido en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 23.

Monasofía en el Club Ameghino, Italia y General Paz, Villa Ballester. A las 23.

Bonsur en Petecos, Meeks 480, Lomas de Zamora. A las 19.

Víctimas de Víctimas, No Wanna, D-Cero y Naïve en Shaos, Bartolomé Mitre 1050, Moreno. A las 20.

Alucinado en Ruta 26 Rock, Ruta 26 1343, Del Viso. A las 24.

Tumbatú Cumbá en el Espacio Cultural Carlos Gardel, Olleros 3640. A las 21. Gratis.

4 Mundos en El Zaguán, Colombres 1669. A las 24.

Ioni Bihan & Charlotte en el Auditorio del Museo Argentino de Ciencias Naturales, Angel Gallardo 470. A las 19.

Río Gloria en Fala, Galicia 40, Avellaneda. A las 24.

Vidas Desprolijas, La Garmendia, La Vieja Nocturna, La Fulmina y La Chiflada en La Previa, Rivadavia 140, Moreno. A las 22.

Tan Aspero en Poppo's, Mitre 335, Pehuajó, provincia de Buenos Aires. A las 2.

La Cuadrada, Detonados y Sr. Dromond en Blues Special, Almirante Brown 102. A las 24.

Korso Gómez en La Grieta, 50 entre 5 y 6, La Plata. A las 23.

Los Pérez García y Borregos Border en Marilyn, Florencio Varela 1964, San Justo. A las 22.

Fabián Tejada y Kamaruko en Runa Wasi, Jufré 705. A las 22.

Speed King, Sarmiento 1679. A las 18.

Aca Seca en el Club Lounge, Reconquista 974.

Mamushkas, Rolo y Los Fucking Adictos en la Biblioteca Estrada, Roca 456, Adrogué. A las 21.

Gastón Nievas en la Casa del Tango, Guardia Vieja 4049. A las 20.

La Niebla en el Teatro Polaridades, Baranda al 300, Quilmes. A las 23.

DOMINGO 9

Catupecu Machu en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 21.30.

Las Pelotas en The Roxy Club, Lacroze y Alvarez Thomas. A las 20.

Phoenix en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 21.

Razones Conscientes, Taija Rae, Puñal y Reaccionarios en El Teatrito, Sarmiento 777. A las 18.

Ayre en Grooveland, Hipólito Yrigoyen 2166, Gerli. A las 19.

Cuentos Borgeanos, Aura, Nodisco, Antu, Frixo y Siete Octavos en Zanni y Rosetti, Ciudad Jardín. A las 16. Gratis.

Cautiva y Chinelas Persas en Maldita Seas, Rivadavia 10.728. A las 20.

Mariela Milstein en Morocho de Arrabal, Pje. Carlos Gardel 3157. A las 18.

Cuernavaca en Juan B. Justo y Boyacá. A las 16.

Sin Ley en XLR Club, Tribulato 449, San Miguel. A las 21.

Tipsy y Sidonie en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 20.

Los Pérez García y Sendero en Marilyn, Florencio Varela 1964, San Justo. A las 22.

Sherman & Los Crocantes, Rispico y Dealers en Plasma, Piedras 1856. A las 19.

Juanito El Cantor y Checho Flá en No Avestruz, Humboldt 1857. A las 21.

















Patchanka

El amigo Tonino

Inolvidable creador de la recordada frase “me cago en el amor”, Tonino Carotone, el divo italiano pero vasco llega a Buenos Aires para afilar sus interpretaciones con vistas a grabar su próximo disco solista. El sábado 8 de diciembre habrá un aperitivo en las Fiestas Bumbamara (Centro Cultural Konex, Sarmiento 3131) y se despachará con un show completo en Niceto, Niceto Vega 5510. A las 24.

Tatuate una revista

Esto es para los que pensaban que el único “arte sobre la piel” es el body-painting sobre las concavidades de alguna modelo de la tele: llega el debut en sociedad de *ARG Tattoo Collection*, la revista sobre tattoos, música, pintura y tendencias que se propone “integrar y difundir en la Argentina el arte sobre la piel”. El lanzamiento oficial será este miércoles a las 20 en el Paseo La Plaza (Corrientes 1660). Si te gustan las agujas y la tinta, y te parece que a tu hombro le falta algo, ya sabés.

Guns’n’Roses siempre-nunca vuelve

Por suerte, esta vez no tiene nada que ver con el por siempre inédito disco **Chinese Democracy**. El ex bajista de Guns’n’Roses, Duff McKagan, reveló que los ex miembros de la banda están cruzando llamados telefónicos con la idea de juntarse para hacer “unos diez shows para grandes audiencias”. Lo malo es que Duff advirtió que el retorno sólo tendrá lugar “siempre y cuando no sea demasiado caótico”. Lo que, con Axl Rose y Slash en el medio, es como decir “el día que Mick Jagger aparezca en *Bailando por un sueño*”.

Exclusivo, único medio, antes que todos: nuevo disco de Spinetta

Luis Alberto Spinetta tiene casi listo su nuevo trabajo (el sucesor de **Pan**, 2006) y tras haber grabado 17 canciones –con intervalos para jugar al ping pong y amasar pan casero– seleccionó 12, que actualmente está mezclando. “No tengo apuro para sacarlo”, le dijo el Flaco al **NO**, por lo que la fecha de edición se confirmará en algún momento de 2008. Vos dale tranquilo.

Sidonie y su psicodelia catalana

¿Cómo se dice “alucinación peposa” en catalán? Mientras lo averiguás, tomá nota: la banda barcelonesa de rock psicodélico Sidonie visita la Argentina con funciones múltiples. Hoy toca en La Plata (en El Ayuntamiento, junto a Cuentos Borgeanos, Smitten y Ojas), mañana en The Roxy, y el sábado, en Ramos Mejía (Santana Bar). Ojo: si vas viajando en un mar de colores, introspección y texturas, que te acompañe un conductor designado.

San Isidro multimedia festival

¡Pintó descentralización! Buenas noticias si sos de Zona Norte y estás medio harto de tener que viajar a Capital para ver conciertos y eventos: este sábado de 14 a 23 se viene el Festival de Arte Joven 2007 en el Hipódromo de San Isidro. Habrá muestras de dibujo, pintura, cine, video, fotografía, maquillaje artístico, telar mapuche, efectos especiales, malabares, zancos, luthería, arte digital y escenografía; además de shows de Los Auténticos Decadentes, Los Tipitos, Satélite Kingston y la Orquesta Fernández Fierro, entre otros. Importante: la entrada es libre, pero hay que retirarla en forma anticipada por la Casa de la Juventud, Don Bosco 47, San Isidro. Y se agotan, así que, como dirían los Catupecu... ¡Dale!

Trivia

Mientras los Oasis se encontraban en los estudios Abbey Road grabando su nuevo álbum, un fanático griego empezó a golpear las puertas del edificio reclamando la presencia de Noel Gallagher, a quien acusó de haberle robado “varias letras de canciones”. ¿Qué hizo Noel?

a) Confesó que le había robado la letra de *Wonderwall*, que en la composición original en griego se llamaba *PartenónMaravillakis*, y le pagó un millón de libras esterlinas en concepto de regalías atrasadas.

b) Salió a la calle y lo cagó bien a trompadas, al grito de: “Psicópatas eran los de antes, como el que le metió diez corchazos a Lennon; no como vos, que sos un nabo”.

c) Se atrincheró en el estudio y llamó a la policía.

Solución: Llamó a la policía. Y, acaso algo paranoiqueado, también contrató personal de seguridad privada, para que custodie a la banda durante toda la grabación del disco. Sólo faltó que dejara un mensaje en Radio 10 diciendo: “Ay, la inseguridad, qué horror, no se puede ni salir a la calle a grabar un disco. Es que Abbey Road se convirtió en una zona liberada, en una boca de lobo...”.

Igual, todo bien

¡Otro éxito del **NO**! Este suplemento acaba de conseguir un muy digno segundo puesto que se suma a su rockerísima vitrina de logros. No, no fue una lengua de MTV, ni un premio Pullitzer al periodismo de rock, y ni siquiera un Bebe Contepomi de plata en los premios *La viola*. Se trata de una encuesta online (sita en *frasesrockeras.blogspot.com*) en la que más de 250 internautas votaron qué suplemento joven de diarios tiene más aguante. El resultado coronó al **NO** en un glorioso segundo lugar (con un 28% de los votos) y relegó al *S!* de *Clarín* a un humillante tercer puesto (con apenas el 10% de los sufragios). La diplomática respuesta “Los dos me gustan” quedó en un gris cuarto puesto. ¿Y quién ganó? La opción “Los dos son una bosta”, que se llevó un 51 por ciento de los votos. Y... contra el caballo del comisario no se puede...

Roc(k)cionario

Escribir *(verbo)*. Componer libros, música; comunicar algo; representar las ideas con letras u otros signos. Ejemplo: “Me pasa, al escribir canciones, no entender sobre qué estoy hablando” (Ale Kurz, de El Bordo, en revista *Soy Rock*, noviembre de 2007).

J.A.

Clara de Noche

textos: maicas y carlos trillo *dibujos:* bernet

